

Acerca de AA

Hacer A.A. accesible a los que tienen necesidades especiales

Alcohólicos Anónimos se ha comprometido a poner su mensaje de recuperación del alcoholismo a disposición de tantas personas como sea posible incluyendo a los que tienen necesidades especiales.

El término "necesidades especiales" suele aplicarse a los ciegos e impedidos de la vista, los sordos y duros de oído, los enfermos crónicos y los que están confinados a casa. Puede también aplicarse a los que utilizan sillas de ruedas y otros que tienen dificultades para asistir a las reuniones de A.A.

"Una persona que tiene un impedimento, ya sufre de un estigma y puede que tenga miedo a encontrarse con gente desconocida; se les ha dicho que son diferentes," dice Michael N., un miembro de A.A. ciego y director de una agencia estatal de la parte central de los Estados Unidos que ofrece servicios a gente ciega. "Hay indicaciones de que las personas con impedimentos tienen una mayor probabilidad de ser alcohólicos que la gente que no los tiene. Tenemos que hacer todo lo posible en A.A. para ayudar a esta gente a encontrarnos."

Shane K., miembro de A.A. y director de un programa de investigación de adicciones de una universidad de Illinois dice: "Tenemos todavía mucho por hacer, pero la gente se está interesando intensamente en este tema. La buena noticia es que los que estamos involucrados en la comunidad de gente discapacitada nos damos cuenta de la necesidad de procurar que estas personas se unan al programa de recuperación. A.A. está encontrando formas de estar allí para personas con impedimentos."

Los comités se enfrentan al problema

Los miembros de A.A. de varias regiones de todas partes del país han formado comités para buscar las más eficaces formas de allanar el terreno para que los miembros con necesidades especiales puedan asistir a las reuniones y participar en ellas o para hacer arreglos para llevar las reuniones a estos miembros. Estos comités trabajan juntos con los grupos de A.A. locales para procurar que sus reuniones estén disponibles a todos los que deseen asistir.

Por ejemplo, un comité de necesidades especiales de Nueva York elaboró una serie de directrices para los grupos interesados en efectuar una reunión para los sordos o los duros de oído. El comité sugiere que, para empezar, el grupo determine la necesidad, por medio de visitas a otras reuniones con intérpretes y pregunten a los miembros sordos si quieren otra reunión de este tipo. El comité también ofrece consejos referentes a contratar a un intérprete que puede traducir al lenguaje por señas americano (ASL).

"Por ser una persona con sordera casi total y miembro de A.A., me gusta ir a las reuniones de grupos pequeños donde los miembros están sentados en una mesa redonda para así aprovechar mi capacidad de leer los labios," dice Bob O., de Sacramento, California.

"No obstante, hago uso de intérpretes cuando es práctico en los grupos, porque puede ser muy agotador leer los labios y varias palabras en los labios se parecen mucho. Muchas veces cuando estoy en un grupo nuevo me siento muy nervioso ante la posibilidad de que me pidan que diga algo porque no tengo la menor idea de cuál es el tema.

"A.A. es un programa maravilloso, pero depende muchísimo de la interacción personal y por eso puede ser especialmente difícil para los sordos. Un padrino, una persona muy importante para nuestra recuperación, tiene aun mayor importancia para la gente sorda."

Aunque el uso del correo electrónico es casi universal, algunas oficinas locales de A.A. todavía tienen tecnología TTY (telemáquina de escribir o teléfono texto) para hacerles posible a los sordos y a los que tienen impedimentos auditivos comunicarse con las oficinas. Las oficinas que no tienen este equipo hacen uso de Telecommunications Relay Service que se ofrece en la mayoría de las comunidades.

En Tucson, Arizona, un comité de necesidades especiales envió una carta a los grupos del área para invitarles a ponerse en contacto con el comité e informar sobre los posibles problemas que tenían para ofrecer servicios a la gente con necesidades especiales, y para decirles que estaban dispuestos a hacer lo posible para ayudarles.

Según un miembro del comité: "La función de un comité de necesidades especiales es hacer conscientes a los miembros de la existencia de los problemas para así poder cooperar en encontrar soluciones. Yo sé que tenemos que cambiar, y tenemos que trabajar aun más duro."

Gary P., de Long Beach, California, que lleva 17 años sobrio en A.A., y es tetrapléjico como consecuencia de un accidente que sufrió en 1975, logró su sobriedad en el programa de tratamiento del alcoholismo para gente con impedimentos ofrecido por la Administración de Veteranos de Guerra. "Lo bueno es que nos trataban como a los demás alcohólicos; nos hacían enfocarnos intensamente nuestra enfermedad," dice Gary.

Después de lograr su sobriedad, él y otros hombres con impedimentos viajaban juntos a las reuniones de A.A. "Durante años asistimos juntos a las reuniones, un grupo de hombres en sillas de ruedas. Los compañeros estaban encantados de tenernos a nosotros allí," dice Gary. "Por cada reunión que no era de fácil acceso, había 10 que sí lo eran. La gente a veces se siente tímida al acercarse a personas con impedimentos, pero cuando yo extendo la mano a alguien, desaparecen las barreras."

Literatura accesible

Hace décadas que A.A. está comprometida a procurar que su literatura esté a disposición de todos los que deseen tenerla. En una carta que envió hace 20 años a la Oficina de Servicios Generales de Nueva York, un miembro ciego de A.A. que llevaba dos años sobrio dice: "La ceguera no es un impedimento muy grave, pero me crea algunas difi-



cultades para acceder fácilmente a la literatura de A.A., tal como el Libro Grande y el 12 y 12.”

La OSG en respuesta aseguró al compañero que – aún en aquel entonces – había materiales disponibles en braille y grabado en cintas. Hoy día, el mensaje de A.A. está disponible en diversos formatos, entre ellos, CDs y casetes. Los textos principales de la literatura de A.A. – los libros *Alcohólicos Anónimos* y *Doce Pasos y Doce Tradiciones* están disponibles en CD, braille y ASL. También hay ediciones de estos y otros títulos en caracteres grandes.

La revista mensual de Alcohólicos Anónimos, el AA Grapevine, está disponible en formato de audio, llamado el AudioGrapevine. Los abonados pueden trasvasar y escuchar la mayoría de los artículos, incluyendo las historias personales de miembros que comparten su experiencia, fortaleza y esperanza.

Se ha revisado una selección de la literatura de A.A. para que sea fácil de leer para la gente sorda de nacimiento. Este material también se puede utilizar para interpretación en lenguaje por señas y fue preparado por miembros de A.A. con impedimentos auditivos e intérpretes de lenguaje por señas americano.

Para los que tienen una capacidad limitada para leer, A.A. publica material fácil de leer. La Oficina de Servicios Generales de Nueva York tiene disponible un catálogo de materiales para necesidades especiales.

Llegar a una reunión

En las áreas urbanas, los miembros de un grupo de A.A. a veces se comprometen a acompañar a alguien que se encuentra demasiado débil para ir a una reunión por sí mismo.

“Un miembro de nuestro grupo había sufrido una grave operación. Tras haberse recuperado lo suficiente como para empezar a pensar en asistir a las reuniones de A.A., me ofrecí como voluntario para encontrarme con él en la puerta de su edificio de apartamentos y caminar juntos a la reunión,” dice un miembro de A.A. de Nueva York. Durante varios meses hicimos juntos ese recorrido una vez a la semana, y ese servicio fue para mí tan beneficioso como para él.”

En Irlanda, la 19ª Reunión de Servicio Mundial de A.A. atrae delegados de 34 países

La 19ª Reunión de Servicio Mundial (RSM) de Alcohólicos Anónimos, que tuvo lugar en Malahide, Irlanda, durante cuatro días de octubre, atrajo a 54 delegados de todas partes del mundo.

A.A. se puede encontrar en más de 180 países, y se calcula que hay unos 106,227 grupos y más de dos millones de miembros. Desde sus comienzos en 1969, la RSM ha servido como foro para compartir experiencias e ideas sobre las formas de llevar el mensaje de A.A. de recuperación del alcoholismo. Treinta y cuatro países o zonas enviaron representantes a la reunión.

Las conversaciones se enfocaron en el tema “Anónimos pero no invisibles”, conforme con la Tradición de A.A. que dice que los miembros que hablan a nivel público no dan a conocer sus nombres ni aparecen ante las cámaras. Pero se recaló que A.A. debe ser visible para que los alcohólicos que necesitan ayuda la puedan encontrar. El delegado de Brasil dijo en su presentación que en A.A., “po-

Los miembros de A.A. suelen llevar una reunión a un miembro de A.A. que se encuentra imposibilitado de salir de su casa. También hay un boletín publicado por la Oficina de Servicios Generales de Nueva York titulado *Loners/Internacionalist Meeting (LIM)* [Reunión de solitarios e internacionalistas], en el que aparecen cartas de miembros de A.A. que viven en áreas aisladas, que están navegando, o que se encuentran confinados en casa o en un hospital. Los miembros de A.A. suelen ofrecerse para llevar en sus autos a las reuniones a quienes están discapacitados.

Mientras tanto, algunos grupos de A.A. están tomando medidas—tales como instalar rampas—para hacer que los lugares de reunión sean accesibles para sillas de ruedas.

“He visto a miembros de A.A. realizar grandes esfuerzos para hacer que las reuniones sean accesibles,” dice Michael. Él recalca que es importante que las listas de reuniones usen una definición uniforme de “accesible”, para que el miembro de A.A. discapacitado que llega a una reunión indicada como accesible no se vea decepcionado.

“Es importante la conformidad de la definición,” dice.

Para ayudar hacer esto, la estructura local de A.A. del sur de Wisconsin ha puesto en su sitio Web una lista de chequeo de autoevaluación para las reuniones que quieran ser definidas como accesibles.

Cuando un consejero de una institución de tratamiento envía a un paciente discapacitado a una reunión, la preocupación general debe ser cómo esa persona llegará a la reunión y si puede, con dignidad, tomar allí asiento, dice Michael.

“El consejero tiene que hacer algunas preguntas a la persona con discapacidades”, dice, como por ejemplo, si esa persona necesita que alguien le lleve en auto a la reunión y si puede subir o bajar unas escaleras.

“Asistir por primera vez a una reunión es una experiencia atemorizante para cualquiera. Para la persona discapacitada lo es diez veces más.”

demos hacer uso de los diversos medios de comunicación que están a la disposición de todos los alcohólicos del mundo, pero el principio del anonimato como base de todas nuestras Tradiciones es más necesario que nunca para asegurar que las personalidades no se antepongan al objetivo primordial de A.A.”

Entre los temas considerados figuraron la distribución de literatura, la comunicación y las estructuras de servicio. Hubo mesas de trabajo acerca de cómo llevar el mensaje a países en vías de desarrollo donde el alcoholismo es endémico. Las sesiones plenarios se hicieron en inglés con traducción simultánea al español. Pueden asistir a esta reunión los delegados elegidos de países participantes.

Este evento se efectúa cada dos años, alternando el sitio entre la ciudad de Nueva York y ciudades de otras partes del mundo. La próxima RSM tendrá lugar en Nueva York en octubre de 2008.

Esperamos tener noticias de ustedes. . .

¿Hay temas específicos que usted desee ver presentados en *Acerca de A.A.*? Envíenos sus ideas, observaciones, comentarios para que nosotros podamos comunicarnos mejor con la comunidad profesional. Puede enviar un email al despacho de Cooperación con la Comunidad Profesional: cpc@aa.org.

De próxima aparición:

Acerca de AA por correo electrónico

Pronto le será posible tener el número más reciente enviado directamente a su buzón de email. Aparecerán detalles sobre cómo abonarse a la edición electrónica de *Acerca de AA*.

